

SAHARA

ESPAÑA ARRIA SU BANDERA

Por Jordi NEGRE
(Especial de «Diario de Barcelona» para INFORMACIONES.)
EL AAIUN, 20.

NUEVE civiles españoles —seis periodistas y tres canarios— y un nativo saharauí han presenciado, a las seis y cuarto de esta tarde, la ceremonia de arriar bandera en el Cuartel General del sector del Sahara en El Aaiún, junto con una docena de militares. Es la última vez que la enseña española ondea en los edificios militares de la capital del Sahara. A partir de mañana ya sólo será izada en el Gobierno General, hasta el 28 de febrero, si se cumplen los plazos previstos.

Mañana, a las once de la mañana, las fuerzas militares españolas pisarán por última vez las calles de El Aaiún para dirigirse a la playa, desde donde marcharán a Las Palmas, o a Villa Cisneros, según los casos. El general Gómez de Salazar ha regresado hoy de la capital de Gran Canaria para ponerse al frente de las tropas españolas en el último capítulo de su presencia en el Sahara.

Todo ha sucedido como en un día cualquiera. Así se ha cerrado un siglo de historia quiera los formalismos que

uno esperara para una ocasión como ésta. Vale decir que tampoco ha ocurrido en la capital ningún incidente digno de mención.

El Ejército español se marcha de El Aaiún sin ningún problema.

Las tropas pasarán, en su mayoría, las Navidades en casa. Y punto final. De aquí hasta el 18 de febrero, algunas unidades permanecerán en Villa Cisneros hasta que llegue el día del adiós definitivo en el Sahara. No ha habido un sólo detalle fuera de lo habitual, ni si-

tivo. Y ya sólo quedará en la capital un Consulado para representar los intereses de España en esta nueva provincia marroquí.

Militarmente, España sólo conservará su control sobre el aeropuerto y el helipuerto de El Aaiún, aparte de sus posiciones en Villa Cisneros. Mañana ocuparán esta ciudad las tropas marroquíes hasta ahora estacionadas en Sidi Buja, en el cuartel del III Tercio Juan de Austria, y en el cuartel de Algas, en Hattarrambla, desalojado por la brigada expedicionaria de la División Acorazada Brunte número 1 de Madrid.

A partir de mañana, pues, El Aaiún será marroquí. La presencia administrativa de España quedará reducida al Gobierno General, con la residencia del gobernador, la Casa de España —hasta ahora Centro Cultural de los Ejércitos— y la Residencia del Gobierno, donde se alojan ya más marroquíes que españoles.

Se espera que, al marchar las fuerzas españolas, las marroquíes efectúen el correspondiente despliegue por la ciudad, ocupando sus puntos neurálgicos. Pero nada puede variar ya la situación de pasmosa normalidad en que se desarrollan irreversiblemente estos acontecimientos. El toque de oración ha cerrado hoy definitivamente la ocupación militar española.

En los días que vendrán comenzará la nueva historia del Sahara occidental, bajo ocupación marroquí —en el Norte— y mauritana —en el Sur—, mientras la O.N.U. y las cancillerías archivan el asunto, el Frente Polisario³ dispuesto a luchar por la independencia del territorio, tendrá que escribir en esa historia el capítulo de una heroica resistencia, si quiere impedir que se consolide para siempre el simple traspaso de su administración a un nuevo futuro colonial.

La única incógnita, Argelia, está dejando de ser incógnita. En estos días en que está culminando aquí el reparto, sólo se oye desde Argelia la voz de Radio Sahara Libre. Y no parece suficiente para vencer las posiciones que España ha entregado a los marroquíes, frustrando al fin la posible existencia de una nación libre.

20 de diciembre de 1975